



CAPITULO VI

ANALISIS DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD DE LAS MICROEMPRESAS MERIDEÑAS (SECTOR ARTESANAL)



ANÁLISIS DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD DE LAS MICROEMPRESAS MERIDEÑAS (SECTOR ARTESANAL)

EL MODELO DE PORTER

La artesanía merideña no es sólo un tema para elaborar y recrear épocas y etapas que proyectan a Mérida y a los merideños varios siglos atrás, en el cruce de las civilizaciones americana, europea y africana. Es también un reto económico, social y político. “Todos los géneros del arte popular (y de la artesanía, J.M.C.) están inspirados en dos mundos que se entrecruzan: el natural y el socio-cultural, representado éste último por la historia (real y fabulada), las creencias mágicas y religiosas, y la vida cotidiana. El paisaje natural, el trabajo, el hogar, el culto y las festividades, los juegos, costumbres y tradiciones, las gestas heroicas, los eventos y características del entorno, así como las fantasías e inquietudes personales del artista (y del artesano, J.M.C.) han sido ámbitos propicios para la producción de su obra. El artista (y el artesano, J.M.C.) exalta las maravillas de la naturaleza; se vuelve cronista para registrar la vida diaria de su comunidad, inmortalizando afanes, alegrías cotidianas y fiestas religiosas, y como fabulador nos brinda su propia interpretación de la historia, los mitos y las leyendas. A todos estos temas debemos agregar el de la crítica social, que en sus diversas variantes de denuncia se ha convertido en un tema recurrente en la obra de estos creadores” (El Nacional-Fundación Bigott, 1998: 277). Si se considera adicionalmente al artesano merideño como un individuo portador de iniciativa empresarial, capaz de llevar adelante responsablemente una empresa familiar pero que opera al margen de las empresas registradas o legales, que tiene una productividad baja y, por tanto, salarios reales bajos, que los vinculan en consecuencia con el fenómeno de la pobreza, cómo no plantear la necesidad de una revisión del papel del Estado en la economía de esta actividad. Por otra parte, tal como lo plantea Rosabeth Moss Kanter (1997: 12), en medio de la globalización los líderes están cada vez más interesados en la fortaleza de las comunidades y en la competitividad de las ciudades, los estados y las regiones. Por tanto, acá se examinará y analizará el tema económico de la competitividad del artesanado merideño, tomando en cuenta el modelo de Michael Porter (1991). Aunque, como se verá más adelante, este análisis está basado más en aspectos cualitativos que cuantitativos.



CONDICIONES DE LOS FACTORES

Los artesanos merideños, de manera casi similar a los artesanos de cualquier otra parte del mundo, comparten un modo de vida *sui generis*. Así lo reitera el documento Razón de Ser del Artesano: “la artesanía es para nosotros una opción de vida ante la realidad social, económica y cultural por la que atraviesa el país” (Asociación Artesanal, Cultural y Ecológica Pico El Aguila, 1993: 4).

¿Cuántos artesanos hay en Mérida? Nadie lo sabe con exactitud. Sin embargo, algunas instituciones oficiales han intentado determinarlo. Márquez Barillas (1987) da cuenta de la existencia de alrededor de 722 artesanos en todo el Estado. Las encuestas realizadas por la Dirección Nacional de Artesanía del Consejo Nacional de la Cultura – CONAC – (1996) muestran que el número de artesanos del Estado Mérida alcanza a 1177. Ese registro reconoce explícitamente que “esta población artesanal no agota el universo de artesanos que desarrolla su labor en el Estado Mérida, pero, es sin duda, una aproximación importante al mismo...”(p.4). El fondo para el financiamiento de la pequeña y mediana industria del Estado Mérida (Fonfimer) sólo registra los créditos aprobados a los artesanos que se lo solicitan: 134 entre 1991 y el primer semestre de 1999.

Algunas instituciones privadas nacionales han realizado encuestas. La Fundación para el Desarrollo Social de la Región Capital realizó una encuesta, tomando como muestra unas 85 entrevistas: “Este trabajo es una muestra, ... una muestra nada más del talento de los artesanos de Mérida, porque es física y humanamente imposible incluirlos a todos, siendo como son tantos”(s.d: 4).

Como se ve, la información cuantitativa no es suficientemente confiable como para afirmar con propiedad la cantidad de artesanos existentes en Mérida. No existe un registro artesanal confiable y actualizado sobre el número de artesanos existentes en el Estado Mérida. En el cuadro N° II-1 se agrupan los 23 municipios autónomos en que está dividido el Estado Mérida en cinco zonas geográficas: Central o Metropolitana, zona del Páramo, zona Panamericana, zona del Mocotíes y la zona de los Pueblos del Sur.

CUADRO N° II-1
DISTRIBUCIÓN DE LOS MUNICIPIOS AUTÓNOMOS DEL ESTADO MÉRIDA EN
ZONAS GEOGRÁFICAS
(1996)

MUNICIPIOS AUTÓNOMOS	ZONAS GEOGRÁFICAS
Santos Marquina, Libertador, Campo Elías, y Sucre	Central o Metropolitana
Pueblo Llano, Rangel, Cardenal Quintero y Miranda	Páramo
Alberto Adriani, Obispo Ramos de Lora, Andrés Bello, Caracciolo Parra y Olmedo, Tulio Febres Cordero y Julio César Salas	Panamericana
Pinto Salinas, Zea, Tovar, Rivas Dávila, y Guaraque	Mocotíes
Arzobispo Chacón, Aricagua y Padre Noguera	Pueblos del Sur

FUENTE: Dirección Nacional de Artesanía del CONAC (1996). Registro de Artesanos del Estado Mérida.



En el cuadro N° II-2 se reúnen los artesanos registrados en 1996 en cada una de las cinco regiones en que se ha dividido el Estado. Es de hacer notar que si se relaciona el total de artesanos registrados con la población estimada del estado para ese mismo año (OCEI, 1998), el índice de artesanos por cada 1.000 habitantes es de 1,7. Este índice puede compararse con el promedio nacional de 0,64 establecimientos manufactureros pequeños y medianos por cada 1.000 habitantes. El Estado Mérida presenta pues una elevada densidad de artesanos.

CUADRO N° II-2
DISTRIBUCIÓN DE LOS ARTESANOS DEL ESTADO MÉRIDA POR ZONAS
GEOGRÁFICAS
(1996)

ZONAS	NUMERO DE ARTESANOS
Central o Metropolitana	680
Mocotíes	143
Páramo	167
Pueblos del Sur	47
Panamericana	140
Total	1177

Fuente: Dirección Nacional de Artesanía del CONAC (1996). Registro de Artesanos del Estado Mérida.

Según la clasificación del cuadro N° II-2, casi el 60 % de los artesanos se concentran en la zona central, que comprende los municipios Santos Marquina, Libertador, Campo Elías y Sucre, es decir, los municipios correspondientes a la zona metropolitana, como también se le suele denominar. ¡En esta zona el índice de artesanos por cada 1000 habitantes es 3,1! Sorprende también el bajo porcentaje de artesanos que se concentran en la zona del páramo merideño, 4%: la zona por donde se traslada precisamente una afluencia turística importante hacia la ciudad de Mérida.

En el cuadro N° II-3 se agrupan las actividades artesanales predominantes de acuerdo a las cinco zonas geográficas en que se ha dividido el Estado Mérida. Allí se puede observar, que hay una cierta especialización de actividades artesanales por zonas geográficas. Así, la zona central o metropolitana concentra a los artesanos dedicados a trabajar en madera, arcilla, cuero y orfebrería, aunque algunas de estas actividades, en particular, trabajos en madera, arcilla y gres, se encuentran también como actividades predominantes en la zona del mocotíes. En la zona del páramo parecen predominar las actividades de tejidos de lana y trabajos en anime. En la zona de los pueblos del sur predominan los tejidos en fibra.



CUADRO N° II-3
DISTRIBUCIÓN DE LOS ARTESANOS DEL ESTADO MÉRIDA POR ZONAS
GEOGRÁFICAS Y POR ACTIVIDADES
(1996)

ZONAS	ACTIVIDADES ARTESANALES PREDOMINANTES
Central o Metropolitana	Tallas en madera, trabajos en madera (juguetes, animales, muebles rústicos, útiles de cocina), vitrales, velas artesanales, objetos elaborados en yeso y aserrín, arcilla y gres (objetos utilitarios, figuras, cuadros, casas, iglesias, pueblos), cuero y orfebrería.
Páramo	Tejidos de lana (cobijas, gorros, guantes, calcetines, suéteres, ruanas), anime (muñecos, animales, flores, nacimientos, casas)
Panamericana	N.D
Mocotíes	Arcilla y gres, trabajos en madera (juguetes, muebles rústicos), tallas en madera y piedra y tejidos en fibra
Pueblos del Sur	Tejidos en fibra (cestas, fique, carteras, sombreros)

FUENTE: Dirección Nacional de Artesanía del CONAC (1996). Registro de Artesanos del Estado Mérida. n.d.: no disponible

¿Por qué ciertas actividades artesanales con predominio a otras parecen concentrarse más en ciertas zonas geográficas del Estado Mérida antes que en otras? Esta pregunta no puede responderse con exactitud. Sin embargo, es posible suponer algunas hipótesis. Algunas actividades se concentran en ciertas zonas geográficas del Estado Mérida con predominio a otras debido, en parte, a que en esas zonas se encuentra la materia prima con la que los artesanos elaboran sus productos y, en parte, a que en esas zonas hay fuertes tradiciones artesanales ancestrales. En efecto, por razones climatológicas y debido a la cría de ovejas, por ejemplo, en la zona del páramo ha existido una actividad artesanal ancestral orientada “desde siempre” hacia los tejidos de lana. En la zona metropolitana, particularmente en el Municipio Autónomo Campo Elías, hay una fuerte tradición ancestral también de trabajos con arcilla. Los Guáimaras, Aguas Calientes y El Valle son sitios merideños en los cuales la existencia de minas de arcilla dieron origen a la elaboración de tejas, adobes y alfarerías. Sin embargo, esa hipótesis no es del todo satisfactoria. Al lado de las actividades predominantes en una zona que dispone de ventajas comparativas para ciertas actividades artesanales, hay evidentemente otras actividades, cuya localización no tiene nada que ver ni con la materia prima ni con tradiciones ancestrales, sino más bien con preferencias personales o gregarias de los artesanos o debido a que esas zonas son aquellas en las que precisamente ocurre una mayor afluencia de turistas, como es el caso de la zona metropolitana.

Consta también en el cuadro 3 la heterogeneidad de las actividades de los artesanos merideños: Trabajos en madera (juguetes, animales, muebles rústicos, útiles de cocina, tallas), vitrales, velas artesanales, objetos elaborados en yeso y



aserrín, arcilla y gres (objetos utilitarios, figuras, cuadros, casas, iglesias, pueblos), cuero (correas, sillas) y orfebrería, tejidos de lana (cobijas, gorros, guantes, calcetines, suéteres, ruanas), trabajos en anime (muñecos, animales, flores, nacimientos, casas) y tejidos en fibra (cestas, fique, carteras, sombreros). Sin embargo, tres actividades parecen constituir las actividades artesanales predominantes de este sector de actividad económica del Estado Mérida:

- Los trabajos en madera, incluyendo las tallas,
- Los trabajos en arcilla y
- Los tejidos en fibra y lana.

Dada la precariedad de la información existente no es posible sostener que una de esas actividades reúne a mayor cantidad de artesanos que otra.

Esa heterogeneidad del artesanado merideño y el aparente predominio de ciertas actividades artesanales sobre otras, permite introducir una clasificación de la artesanía, basada en los motivos, que se corresponde con la clasificación general adoptada por la Carta Interamericana de las Artesanías y el Arte Popular de la Organización de Estados Americanos (OEA, 1973). En efecto, según los expertos, si el motivo de la artesanía es tradicional, o si expresa el sentimiento estético individual o no tiene caracterización artística especial, la artesanía es popular, artística o utilitaria. Desde este punto de vista, en el Estado Mérida coexisten las tres clases de artesanías y de artesanos.

Fuera de aquellos insumos que se encuentran en las zonas que disponen de ventajas comparativas (como arcilla roja, madera, piedras, lana, etc.), la mayoría de artesanos merideños deben adquirir sus materias primas en el mercado nacional (como cueros, vidrios, bronce, arcilla blanca, etc.).

Buena parte de los artesanos existentes en el Estado Mérida son autodidactos, aunque hay por supuesto aquellos egresados de talleres de formación artesanal. La mayoría fabrica sus instrumentos de trabajo y, por regla general, no tiene acceso al financiamiento formal. El escaso capital disponible se reduce a sus instrumentos de trabajo y a la materia prima. Sin embargo, esta constatación no representa por sí misma una limitación importante, dado que la artesanía es, por definición, una actividad humana en la que el trabajo manual, predominando sobre la máquina o los instrumentos de trabajo, o bien transforma materias primas en obras que mantienen tradiciones o reflejan el sentimiento estético del artesano o bien reproduce otras obras sin caracterización artística especial.

Mención especial puede hacerse de la artesanía de la arcilla, greda o barro, porque el uso de tecnologías superiores (como el torno eléctrico en vez del torno de patada o del torno manual, llamado “torneta” por los torneros) incrementa notablemente la productividad de los artesanos de piezas de alfarería (vasijas, en particular), tal como lo afirma José Rondón, instructor del Segundo Nivel de los Talleres de Formación y Producción Artesanal de la Dirección General de Cultura y Extensión de la Universidad de Los Andes (DIGECEX-ULA): “cuando trabajas en el torno, ya no quieres trabajar a mano” (Stea, 1999: C1). Es la comodidad y rapidez de la



producción. En esta misma actividad artesanal hay mejoras notables en la calidad de las piezas cuando se queman en hornos de gas o eléctricos en lugar de hornos de leña. Por supuesto, el uso de tecnologías superiores exige aumentos en el monto de las inversiones. Un horno eléctrico, adquirido en el mercado nacional, cuesta alrededor de Bs. 1,5 millones, mientras que un horno de gas vale Bs. 3 millones. Sin embargo, la quema de piezas de alfarería en el horno de gas resulta más económica, a la larga, que en el horno eléctrico. El precio del gas licuado de petróleo en el mercado merideño es más bajo que el precio del kilowatio-hora.

Similar incremento de la productividad obtienen los artesanos de la lana cuando tejen con telares de cuatro pedales, con lanzadera, en vez de tejer a mano o con telares de dos pedales.

CONDICIONES DE LA DEMANDA

No existe información confiable sobre el mercado donde se intercambian las artesanías merideñas. Sin embargo, los artesanos entrevistados para la elaboración de este informe manifestaron que sus productos se venden fundamentalmente en el mercado local. Bien en sus propios talleres de trabajo. Bien a orillas de las carreteras del Estado Mérida, particularmente a las márgenes derecha e izquierda de la carretera trasandina o carretera del Páramo que conduce desde El Pico El Aguila hasta la ciudad de Mérida. Bien en los sitios especialmente construidos para tales fines como el Mercado Artesanal Antonio Rojas Guillén, mejor conocido como Mercado Artesanal del Parque las Heroínas, el Parque Artesanal Misiren, ubicado en el sector El Arenal, y el mercado artesanal de Los Guáimaras, ubicado en el Municipio Autónomo Campo Elías, al margen derecho de la carretera que lleva desde la ciudad de Ejido hasta el puente Chama II.

Muy pocos artesanos logran colocar sus productos en algunas de las tiendas especializadas en venta de artesanías existentes en la ciudad de Mérida. Pocos también suelen vender sus productos a intermediarios (marchands d'art), comerciantes que se especializan en la reventa de artesanía a tiendas especializadas ubicadas en el mercado nacional o internacional o a coleccionistas particulares.

Dada la heterogeneidad de sus productos, artesanía popular, artística y utilitaria : los segmentos de la clientela de los artesanos están constituidos por diferentes categorías socio-profesionales. Algunos artesanos tienen, sin embargo, pequeñas clientelas cautivas en el mercado local, constituidas por coleccionistas particulares. Una vez elaborado un producto que el artesano juzga de interés para alguno de sus clientes: la visita-oferta es casi obligatoria.

Es bien sabido en el mercado local que los turistas que frecuentan el Estado son unos consumidores potenciales de artesanías locales. Las temporadas altas y bajas de turismo causan una estacionalidad del negocio artesanal merideño.

A pesar de la elevada densidad de artesanos existente en el Estado Mérida no hay una campaña publicitaria estable y permanente, ni privada ni pública, que



promocione la artesanía merideña. Por tanto, la comercialización de la artesanía enfrenta serios problemas.

ESTRATEGIA, ESTRUCTURA Y RIVALIDAD

Para lograr elaborar y colocar sus artesanías en el mercado, la mayoría de los artesanos merideños constituyen unidades económicas unifamiliares similares (microempresas, tipo talleres artesanales), creadas para autoemplear al artesano y, en la mayoría de los casos, a su familia, incluyendo niños. Sin embargo, en el mercado merideño se pueden encontrar también algunos artesanos que emplean aprendices o ayudantes durante temporadas cortas, generalmente coincidentes con los períodos previos a las temporadas altas de turismo. Suelen los artesanos tratar de acumular pequeños inventarios de artesanías para ofrecerlas en venta a los turistas en las temporadas altas.

El taller artesanal funciona normalmente en alguna dependencia interna de la casa de habitación del artesano, a lo sumo es posible encontrar algunos artesanos, pocos por cierto, cuyo taller funciona en alguna dependencia anexa a su casa de habitación. No es raro, sin embargo, encontrar artesanos que realizan sus artesanías al aire libre o en plena vía pública, incluso en presencia de sus clientes potenciales. Instrumentos de trabajo, herramientas, materias primas y artesanías forman parte indisoluble de la vida familiar del artesano. A menudo, los artesanos crean sus propios instrumentos y herramientas de trabajo, lo que revela una capacidad interesante de creación e innovación.

La mayoría o casi todos los artesanos y sus talleres artesanales forman parte del sector informal de la actividad económica merideña, carecen de registro legal y no llevan contabilidad formal alguna, ni siquiera bajo forma de cuadernos de apuntes. Sin embargo, hay algunos artesanos que registran su taller artesanal bajo la figura jurídica mercantil de firmas personales, e incluso es posible encontrar algunos de estos talleres registrados que contratan servicios de contadores públicos para llevar su contabilidad. A pesar de ello, no es posible estimar la rentabilidad del sector artesanal merideño ni su participación porcentual en el producto estatal.

En el Estado existe una cantidad importante de asociaciones de artesanos (12, según algunos de ellos), registradas como asociaciones sin fines de lucro. Cada una de ellas pretende representar a los artesanos en su conjunto. Existe también la Cámara de Artesanos, Pequeños y Medianos Empresarios (CAPMI-MERIDA), pero ésta no tiene nada que ver con el sector artesanal. La enorme cantidad de asociaciones existentes termina por actuar como un factor disuasivo para crear una sola organización que represente sus intereses. Además, esa dispersión de esfuerzos actúa como un obstáculo que impide tener una estrategia común y presionar, por ejemplo, para crear el Consejo Estatal del Artesano, previsto en la Ley de Fomento y Protección al Desarrollo Artesanal como un medio para “asegurar una atención apropiada al desarrollo artesanal y garantizar la participación de los gremios o asociaciones locales en la elaboración de los planes y en la asignación de los recursos financieros, educativos, sociales y culturales”.



Dados el elevado número de artesanos existentes en el Estado y la heterogeneidad de sus productos, la rivalidad de los artesanos por los clientes es importante. Algunos pequeños grupos de artesanos suelen entonces establecer acuerdos verbales explícitos entre ellos en un horizonte temporal no preciso para sugerir y orientar a los clientes la visita de los talleres artesanales de sus colegas, antes que la de otros. La artesanía merideña tiene además una fuerte competencia en el mercado local: la artesanía nacional (proveniente del Estado Lara, fundamentalmente) pero también, y sobre todo, la artesanía importada (proveniente de Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y México). Ella se localiza mayoritariamente en algunos de los 439 locales comerciales del Mercado Principal de la ciudad de Mérida, pero también en los mercados artesanales ubicados a la entrada del parque Los Chorros de Milla, parque Las Heroínas y comercios ubicados en las márgenes de la carretera trasandina.

INDUSTRIAS RELACIONADAS Y DE APOYO

Los Talleres de Formación y Producción Artesanal de la Dirección de Cultura y Extensión (DIGECEX) de la Universidad de Los Andes se encargan de la formación de artesanos en cerámica, orfebrería y textil. En cuatro niveles, con duración de cuatro semestres, se transmite a los alumnos el ABC de la cerámica: técnicas básicas sobre el rolo de cerámica, placa, cerámica prensada o técnica del pellizado; torno eléctrico y manual; trabajo con esmaltes y producción de piezas artísticas. Se estudia la greda, se experimenta y se crea con ella. En tres niveles, con duración de tres semestres, se forman artesanos en orfebrería y textil. A quienes culminan con éxito los niveles de formación la DIGECEX les otorga el “certificado de competencia”.

Los talleres de la ULA realizan convenios con las Facultades de Farmacia, Humanidades, Arquitectura y Arte y con la Escuela de Bioanálisis, para darles cupo a jóvenes con inclinaciones artísticas que cursan los talleres como materia optativa. Asimismo, los talleres coordinan la extensión de cursos de extensión que dictan instructores en diferentes áreas para realizar talleres en las Casas Culturales Universitarias de Canaguá, La Azulita y Mucuchíes.

Al momento de redactar este informe se estaba dando inicio en seis municipios del Estado Mérida a un plan de capacitación de 800 jóvenes a través de cuarenta cursos simultáneos. Estos cursos de formación los ofrece la Fundación de Acción Social al Joven (Funasoj) junto al Instituto Venezolano de Capacitación Profesional de la Iglesia Católica (Invecapi). El plan fue el resultado de un convenio suscrito recientemente entre el Ejecutivo del Estado Mérida y la iglesia. Para financiar los cursos se asignaron 40 millones de bolívares. Los cursos persiguen formar microempresarios emprendedores o trabajadores por cuenta propia. En ambos casos, el acceso al financiamiento para los microempresarios o trabajadores por cuenta propia se canalizará a través de los organismos financieros existentes: Comisionaduría para el Desarrollo Social del Ejecutivo Regional, Fonfimer o Foncofin (Diario Frontera, 1999b: 2d).



Fonfimer también tiene un programa de cursos de capacitación dependientes de su unidad de asistencia técnica, dirigidos a empresarios beneficiados o en trámites de solicitud de créditos. Los cursos están orientados a transmitir conocimientos en costos, contabilidad, entorno económico, organización de empresas, distribución de planta y mercadotecnia.

En fin, el CONAC y la Universidad de Los Andes suscribieron un convenio en 1995 con el objeto de establecer acciones pertinentes tendentes a desarrollar y proteger al sector artesanal de la región andina. Pero este convenio tenía una duración de dos años solamente.

APOYO GUBERNAMENTAL

El apoyo gubernamental regional y nacional al artesanado merideño se realiza principalmente a través del acceso al financiamiento de Fonfimer y Foncofin y de cursos de capacitación de artesanos dictados por algunas dependencias gubernamentales.

Creado en 1991, Fonfimer tiene como objetivos, entre otros : “fomentar en la región la creación... de unidades de artesanía”; “fortalecer... la actividad artesanal”; “financiar el subsector de la artesanía mediante el otorgamiento de créditos en condiciones favorables y con intereses preferenciales a las empresas” y “establecer convenios con organismos regionales y nacionales, orientados al fomento, promoción y fortalecimiento de... la artesanía” (Ley de creación del fondo para el financiamiento de la pequeña y mediana industria del Estado Mérida, 1991). La regulación prevé además que en la Ley de Presupuesto del Estado se incluirá anualmente una asignación no menor del 0,5 % del monto total de los ingresos del Fondo para los programas de financiamiento de la PyMIS y la Artesanía.

Entre 1996 y 1999 las cuentas de Fonfimer por programas, montos de créditos aprobados, número de empresas beneficiadas y empleos totales se pueden ver en el cuadro 4. En ese cuadro se puede observar que, del total de Bs. 3.083,4 millones aprobados como créditos por Fonfimer durante el período de los tres últimos años (1996-1998) y el primer cuatrimestre de 1999 para beneficiar a 1455 empresas merideñas que consolidaron o generaron 5.325 empleos: la artesanía del Estado había recibido el 5,92 % del monto total de créditos aprobados para beneficiar al 8,38 % de las empresas y consolidar o generar el 7,5 % de los empleos.



CUADRO N° II-4
FONFIMER
CRÉDITOS APROBADOS POR PROGRAMAS ENTRE 1996 Y EL 28-04-99

SUB-SECTORES	MILLONES DE BS.	NUMERO DE EMPRESAS	EMP'LEADOS
Agroindustria	461,7	17	1872
Artesanía	182,5	122	402
PyMIS	1.155,8	530	2.290
Servicios	1.238,4	632	1.761
Total	3.083,4	1.455	5.325

FUENTE: Fonfimer

(*) Empleos: incluye consolidación de empleos originales más generados por el crédito

La información contenida en ese cuadro permite afirmar también que consolidar o crear un empleo en los cuatro sub-sectores merideños que han recibido financiamiento de Fonfimer, durante el período, alcanza en promedio a Bs. 579 mil (alrededor de USA \$ 1.000). El costo promedio de creación de empleo en cada uno de los sub-sectores financiados es el siguiente: Bs. 592 mil en la agroindustria; Bs. 454 mil en la artesanía; Bs. 505 mil en la PyMIS y Bs. 729 mil en las empresas de servicios. A pesar de que el costo promedio de crear un empleo en el sector artesanal es el más bajo de los cuatro sectores financiados por Fonfimer durante el período revisado, el sector sólo ha recibido el 6 % del financiamiento total.

La situación anterior tiende a mantenerse durante el primer cuatrimestre de 1999, tal como se puede observar en el cuadro número 5. Los datos relevantes para la artesanía merideña son: 6,68 % del total de créditos aprobados; 8,8 % del total de empresas beneficiadas y 7,5 % del total de empleos.

CUADRO N° II-5
FONFIMERCREDITOS APROBADOS POR PROGRAMAS EN 1999
(HASTA EL 28-04-99)

SUB-SECTORES	MILLONES DE BS.	NUMERO DE EMPRESAS	EMP'LEADOS
Agroindustria	80	28	126
Artesanía	27,2	15	45
PyMIS	160,7	59	252
Servicios	139,5	68	175
Total	407,4	170	598

Fuente: Fonfimer

(*) Empleos: incluye consolidación de empleos originales y generados con el crédito

La Fundación Fondo de Cooperación de Financiamiento de Empresas Asociativas (Foncofin) también otorga financiamiento a microempresas y cooperativas. En el transcurso de 1999, Foncofin acordó un financiamiento por Bs. 13,7 millones a la



Central Cooperativa del Estado Mérida (Ceicomérida) para impulsar un proyecto de posadas turísticas (Diario Frontera, 1999a: 2^a).

La Delegación Agraria del Estado Mérida, con sede en El Vigía, capital del Municipio Autónomo Alberto Adriani, a través de siete demostradoras del hogar, ubicadas en las seis oficinas de apoyo de que dispone el organismo y en la sede principal, dicta cursos de formación de artesanos para mujeres campesinas. Entre esos cursos dos gozan de aceptación en el medio, mecatillo y “papier maché”, debido fundamentalmente a la utilidad de los objetos artesanales.